

**Musulmanes en Barcelona.
Espacios y dinámicas comunitarias.
Jordi Moreras.**

Prólogo.

Prólogo

Cuando Jordi Moreras me pidió que prologase su libro *Musulmanes en Barcelona* me invadió una sensación de satisfacción por ver concluida una obra no sólo útil, sino sobre todo necesaria, una apuesta arriesgada y una empresa que, sin duda, le exigió un esfuerzo sincero y un espíritu vigilante para adentrarse en el verdadero meollo del islam, siguiendo la regla de oro “distinguir para unir”.

El islam aparece con fuerza en Europa vehiculado, en parte, por el asentamiento definitivo de miles de inmigrantes que provocan pluralidad cultural y religiosa. La sedenterización es irreversible y hay que tener en cuenta la vida de estos hombres y mujeres con tradiciones diferentes, llegados desde países como los del Magreb o Pakistán. Tenemos que hacer un esfuerzo para comprender los cambios que están acaeciendo en nuestro entorno, y hablar hoy del islam es hacerlo de algo que despierta en nosotros sentimientos contradictorios.

En este vasto y amplio mundo nos adentra Jordi Moreras, y lo hace como el musulmán entra en la mezquita, descalzo de prejuicios, liberado de malentendidos seculares, analizando magistralmente la situación del islam europeo, del islam español y del islam catalán con un dominio poco común, evitando caer en proclamas morales y advirtiendo que debemos huir de una visión monolítica y que a los musulmanes hay que contemplarlos desde su diversidad. Parece surgir a lo largo de las páginas de este estudio lo que dice Toynbee: “aplazar los retos de la realidad no tiene a la larga otra consecuencia que hacer progresivamente más costoso afrontar lo inevitable”. Y a esto quiere llevarnos el autor porque el islam, como todo lo vivo, reaparece con terquedad y discreción, y establece una serie de corredores por los que discurre en un proceso de experiencias ambiguas, conectadas, profundas y enriquecedoras.

Con admirable destreza diseña la tesi de los más avezados y la de los que todavía están anclados en viejos esquemas: un islam, fruto de una búsqueda personal, racional y crítica; y otro, tradicional y rutinario. Se está dando un deslizamiento de un islam-civilización a un islam-convicción en los últimos años, un movimiento del que apenas tenemos noticias y que el autor desentraña con coherencia y rigor. Estos análisis nos sacuden de nuestras teorías fósiles y nos obligan a actualizar la visión y a ver el fenómeno en su globalidad. Y todo esto lo hace Jordi Moreras de un modo inteligible, directo, exponiendo los procesos que están en juego y dejando los resultados a la elaboración del juicio de cada cual.

Musulmanes en Barcelona no tiene por destinatarios a unos determinados lectores, es obvio que se hace imprescindible para cuantos estamos empeñados en conocer y relacionarnos con el islam. Ya tuvimos la suerte el equipo de *Bayt al-Thaqafa* de ir recibiendo retazos de este estudio a través de cursos, conferencias y artículos. Este libro también se hace necesario para cuantos están interesados

en temas de actualidad y quieren estar al corriente de los desafíos y vivir atentos y con responsabilidad este fin de milenio, ya que no se puede olvidar ni ignorar que el islam es una de las cuestiones menos comprendidas en Occidente. Este volumen invita a contemplar esta realidad y abre caminos de futuro entendimiento, no sólo aparentes y “decorativos”; no se limita a lo inmediato, sino que nos introduce en un esfuerzo de reflexión y búsqueda, que exige procesos lentos y que requiere, como la vida cotidiana, ajuste y negociación constantes. Trabajos como este, nos estimulan a unos y a otros a entender realidades y a liberar inquietudes. Estoy convencida de que la cuestión inmigrante hay que abordarla en ambas direcciones, y que el éxito de cuantas acciones emprendamos dependerá de la voluntad, sensibilidad e inteligencia de ambos lados, que es mucho más que tolerancia y aceptación.

Espero y deseo que Jordi Moreras continúe y persevere en este campo para seguir ofreciéndonos obras como esta, que parten de una experiencia vivida y de un itinerario recorrido.

Teresa Losada Campo
Directora de Bayt al-Thaqafa